

# LA VERDAD

Este periódico  
SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE  
Organo de los intereses del Departamento Artigas

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Plaza Principal

Saló Miércoles y Sábado

## SUSCRICION

Pagadera adelantada

Por un mes. . . \$1 20  
" seis meses. . . "6 00  
" un año . . . "11 00  
Número suello . . . " 20

## LA VERDAD

SAN EUGENIO, MARZO 7 DE 1888

### Triunfo de la justicia

Resultado del Jurado impren-  
ta del Coronel Villar y el  
comandante Lelou contra el  
Director de «A Patria»—  
Brillante defensa del Doctor  
Dupont—Sentencia del Ju-  
rado—Condenacion de Por-  
to por calumniador.

Salto, Marzo 3 de 1888.

Señor Director de LA VERDAD:  
San Eugenio.

Estimado amigo:

Consecuente á mi promesa me apre-  
suro á comunicarle el resultado del  
Juri efectuado hoy entro el Coronel  
Villar y comandante Lelou contra el  
Redactor del diario «A Patria», sin-  
tiendo no poder ser tan estenso como  
deseara en virtud de la hora avanza-  
da en que terminó dicho juicio y en  
el deseo de aprovechar el correo de  
mañana para cuanto antes llevar al  
conocimiento de los lectores de LA  
VERDAD el resultado final de este  
asunto que tanto ha preocupado en  
estos últimos días la atención del pú-  
blico.

Una numerosa concurrencia com-  
puesta de mil doscientas personas  
mas ó menos llenaba el teatro «La-  
rañaga» á la 1 p. m. hora que se  
había indicado para comenzar el ju-  
icio de prueba.

La opinion estaba completamente  
dividida; unos opinaban que el señor  
Porto presentaría pruebas abruma-  
doras contra el 1.º y 2.º Jefe del Es-  
cuadrón 1.º de Caballería destacado  
en el Arapey, y otros sostenían que  
aquel no justificaría ni uno solo de los  
graves cargos hechos á los citados  
Jefes por torturas inferidas al subdito  
brasileño Leopoldo Marquez.

A la una y media se dio principio  
al acto.

Provia lectura del proceso se con-  
cedió la palabra al Dr. Dupont, de-  
fensor de los acusadores, quien en  
breves frases se concretó á pedir que  
el señor Porto probara las calumnias  
que había lanzado contra sus defen-  
didos en el diario «A Patria».

El señor Porto, despues de depo-  
sitar sobre su pupitre un monton de  
papeles, que el publico creyó al pron-  
to fuesen las pruebas de sus graves de-  
nuncias, empezó su discurso hablan-

donos de la libertad de la prensa y de  
la elevada mision del periodista in-  
dependiente.

So había dicho y repetido hasta el  
cansancio que el señor Porto era un  
talento bien preparado, que poseia  
dotes oratorios poco comunes, y final-  
mente que era profundo en jurispren-  
dencia.

En el primer periodo de su discurs-  
so no probó nada de esto, por el con-  
trario lo que hizo fué convencernos  
que ignoraba hasta los principios  
más rudimentarios del derecho cons-  
titucional, pues confundió lastimosamente  
la libertad de la prensa con la  
licencia; el derecho del periodista de  
censurar los actos malos de los fun-  
cionarios, con el derecho de calum-  
niar á estos irresponsablemente.

Intentó interesar la opinion públi-  
ca en su favor hablandonos de las ma-  
sacres del Paso Hondo y Corrales,  
de las torturas de Volpi y Patrone.

Disertó largamente sobre el ejer-  
cito nacional, al que apostrofó dura-  
mente llegando hasta afirmar que con  
esepeion de dos ó tres Gefes no ha-  
bia ninguno digno y honrado.

El jurado al ver que el señor Porto  
se apartaba por completo de la cues-  
tion, lo llamó al órden, y entonces el  
Doctor Dupont pidió q' se habilitaran  
todas las horas hasta terminar el ju-  
icio y se permitiera á su contendor ha-  
blar tanto cuanto quisiese y sobre lo  
quese le ocurriera.

Largo sería precisar en esta carta  
escribí á la carrera, los diferentes pun-  
tos de que trató el señor Porto en su  
discurso pero puedo asegurarle, señor  
Director, que si tuvo algunos momen-  
tos felices durante su peroracion en  
otros estuvo hasta incoherente, como  
solo dijo en su réplica el defensor de  
los Gefes del Regimiento 1.º.

Terminó el señor Porto declarando  
paladinamente que no tenia pruebas  
ningunas que presentar como justifi-  
cativos de las graves inculpaciones  
que había hecho al coronel Villar y  
al comar date Lelou, y que, si el Ju-  
rado queria condenarlo, que lo hi-  
ciera, pero que esa condena la pre-  
sentaría en su patria como un título  
de honor á la consideracion de sus  
compatriotas.

A partir desde este momento las  
personas sensatas que lo habían acom-  
pañado con sus simpatías al Sr. Porto  
variaron de opinion, imponiéndose en  
el ánimo del público el triste convenc-  
imiento de que el Redactor de «A  
Patria» había venido á aquel juicio  
popular, no con la conviccion del que  
defiende una causa justa, sino á hacer  
alarde de un lujo de audacia y de ci-  
nismo, propio solo de los calumniado-  
res de oficio.

Y digo audacia, porque aparte del  
deber on que estaba de probar las  
denuncias hechas contra los Jefes  
del Regimiento 1.º sino queria mere-  
cer la infamante nota de calumniador,  
había contraído el compromiso moral  
con el público de probar todos sus  
cargos, pues en el juicio de califica-

cion así lo prometió al terminar su  
discurso con el siguiente párrafo:

*En apello á generosidade do ex-  
cellentissimo Jurado para que não  
fuça lugar á formação de causa,  
mas si fizer, eu probarei ao poto do  
Salto que o meu illustrado acusador  
defende uma causa injusta.*

Durante su peroracion el señor  
Porto recibió repetidos aplausos, unas  
veces merecidos y otras prodigados  
inconscientemente por la clak, que en  
número bastante crecido ocupaban  
parte de los asientos de platea y par-  
te de los de cazuela, clak que segun  
dicéres era dirigida por los redacto-  
res de un diario local sobre el que pe-  
san varias acusaciones por calum-  
nias instauradas por el Coronel Vil-  
lar y Comandante Lelou y motiva-  
das por el mismo asunto de Leopoldo  
Marquez.

Tocoó hablar al Doctor Dupont,  
quien empezó diciendo que ante la  
manifestacion hecha por el señor Por-  
to de no poseer prueba alguna que  
justificasen sus denuncias lo bastaria  
pedir al jurado la condenacion de  
dicho señor por calumniador, pero in-  
teresado como estaba en dejar con-  
statada la inocencia y honorabilidad  
de sus defendidos, iba á producir  
pruebas abundantisimas, bastantes pa-  
ra convencer hasta aquellos espiri-  
tus mas tércos y refractarios á la voz  
de la razon.

Breve pero brillante fué el discurs-  
o del Doctor Dupont, mereciendo entu-  
siasmas bravos y prolongados aplausos  
de la barra.

Dijo que aunque adversario político  
del Coronel Villar y del Coman-  
dante Lelou no había trepidado en  
aceptar su defensa con el profundo  
convencimiento de que cumplia un de-  
ber cívico y profesional al patrocinar  
en una causa tan justa.

Habló tambien sobre la libertad de  
la prensa, pero no como el Sr. Porto  
sino con la propiedad del que posee la  
ciencia constitucional.

Poco á poco la palabra viril del  
Doctor Dupont fué penetrado en la  
conciencia del público.

Destruyó cargo por cargo de los  
contenidos del artículo acusado, pero no  
solo con su reconocida docencia, sino  
exhibiendo documentos irrefutables  
que probaban hasta la evidencia q' sus  
defendidos habían sido villanamente  
calumniados. Durante cuatro horas  
estuvo el público escuchando la lec-  
tura de las pruebas presentadas por  
el defensor de los Jefes del Regi-  
miento 1.º, pruebas abrumadoras pa-  
ra el calumniador y que no dejaban  
el mas mínimo vestigio de duda con  
respecto á la inocencia de aquellos.

Terminó el Dr. Dupont su discurs-  
o pidiendo en nombre de la moral  
pública y de la dignidad de sus defen-  
didos el *marimum* de la pena para  
el redactor de «A Patria» por las ca-  
lumnias inferidas á ellos.

Al hablar nuevamente el señor  
Porto todo creímos que su palabra  
expresaría por lo menos el arrepen-  
timiento por las ofensas inmerecidas  
que había inferido al coronel Villar  
y al comandante Lelou, pero no su-  
cedió así, pues con una desfachatez q'  
pasmbala continuó insultando y ca-  
lumniando, no ya solo á los citados  
Jefes, sino tambien al ejército nacional.  
Es el colmo del cinismo que des-  
pues de declarar que no tenia prue-  
bas que presentar, insistiese aun en  
el terreno de la calumnia y de la in-  
jurial

Recordó que la prensa independi-  
ente de la capital había aplaudido la  
actitud de «A Patria», y que solo un  
periódico de campaña, LA VERDAD  
de San Eugenio, se había atrevido á  
defender la causa del coronel Villar y  
el comandante Lelou.

Esa prensa independiente no tar-  
dará en fustigar al redactor de «A  
Patria» por su indigna conducta, y  
LA VERDAD tendrá la íntima satis-  
faccion de haber sostenido la causa  
del derecho y de la justicia.

A las 7 y 1/2 p. m. el jurado  
se retiró á deliberar y á las nueve  
dictó el siguiente Veredicto:

Considerando: que la parte acu-  
sada no ha probado ninguno de los  
hechos que ha denunciado en las pú-  
blicas acusaciones.

Considerando: que la parte de Vil-  
lar y Lelou ha producido prueba  
bastante para constatar la inexactitud  
de los hechos denunciados por el ac-  
usado Porto.

Considerando lo dispuesto en los  
Artículos 350 352 y 401 del Código  
Criminal: Se declara que don José  
Mariano Porto ha abusado de la li-  
bertad de escribir, imponiéndosele co-  
mo pena el pago de una multa de  
300 \$ ó en su defecto tres meses de  
prision con mas el pago de las costas  
y costos del juicio, dejándose á salvo  
las acciones que competen á los Sres.  
Villar y Lelou por los daños y perjui-  
cios que se los haga irrogado, no-  
tifiqúese esta resolución á las partes  
y fecho pásese estos antecedentes al  
Juzgado L. Departamental á sus efec-  
tos.

Carlos Cordero—Francisco  
Montalvo Capurro—Braulio  
Lecander—B. S. Conzales—  
Reinaldo Rothfus—J. Mas-  
card—Permin Niete—Leon-  
ardo Castro, Escribano—  
Actuario.

Despues de ese veredicto nadie ha-  
dudaó de la inocencia del coronel Vil-  
lar y del comandante Lelou con res-  
pecto á las calumnias del diario «A Pa-  
tria», solo una media docena de políti-  
castros *fantoques*, de aquellos que no  
conceden nada á sus adversarios y que  
de todo pretenden sacar partido para  
injuriar reputaciones honradas.

Puede decirse que los Jefes del  
Regimiento 1.º de Caballería han dem-  
strado hasta la evidencia sus rectos pro-  
cederes, no solo ante el Jurado sino an-  
te el pueblo mismo que los ha podido  
juzgar.

Lo saluda  
Su Corresponsal.

### Publicacion á pedido

Como podrán explicar y tincarse  
esos puritanos de pega; que si hay  
en la Masoneria elementos auto-  
cráticos; que si hay esclavos obedientes á  
la voz del que se titula su señor; co-  
mo podrían explicar y sincerarse ena-  
do han formado parte de esa auto-  
cracia y han obedecido pacientemente  
pero por fines utilitarios, las ór-  
denes del que titulan Señor? Toda la  
Masoneria del Uruguay sabe, que ni  
tal autoeracia ni tal señor han existi-  
do durante la laboriosa y progresis-  
ta administracion del actual Gr.º. Ma-  
est.º, para comprobacion ahí están  
los actos de esa administracion justi-  
ficada con documentos oficiales y con  
las repetidas sanciones del cuerpo le-  
gislativo de la orden, del cual forma-

ban parte y tuvieron parte en esas do-  
liberaciones todas los que firman el  
manifiesto desde el presidente que  
asistia á ciertas secciones para comba-  
tir á los regimienta los, sus cófrades  
de hoy hasta el ilustrado *in partibus*  
*infidelium*, Gran Consejero del Ex-  
terior!

Dicen los catonianos: «Los maso-  
nes que abandonan el improprio  
llamado Gr.º. Oriente han agotado  
todos los medios á su alcance para  
evitar el cisma, la desunion que dis-  
minuye la fuerza. Y en otro párrafo  
agregan, que desde hace muchos años  
ha sido desconocidas las GGdes.º.  
CConst.º. EEest.º. de la Orden por la  
Gr.º. Maest.º. del Or.º. del Uruguay.

¿Cómo se entiende que los catones  
y los puros hayanse iniciado, obede-  
cido, recibido grados, prestado jura-  
mentos, aceptado y desempeñado car-  
gos en un Gr.º. Oriente así impropia-  
mente llamado? Si el Gr.º. Oriente  
del Uruguay, no era un cuerpo cons-  
tituido ilegalmente, sino terfa como  
poder regular facultades legislativas  
y las demas prerogativas que á esos  
Cuerpos corresponden, ¿por qué pre-  
sentaron á su sancion un proyecto de  
revision del Código vigente? celebra-  
ron diez y nueve sesiones, cuando pú-  
reco que seria todo irregular lo que  
hiciera el Gr.º. Oriente cuando tal ti-  
tulo no le correspondía? Es indudable  
que procedían maliciosamente que se-  
gun su propia confesion, el pretexto  
para revelarse es infundado, á mo-  
nos que hayan llegado á tal estado  
que carezcan de sentido comun, y que  
lo que ayer aceptaron como bueno  
hoy lo rechacen como malo.

Pero más aun. Haciendose fieles  
observadores de las GGdes.º. CConst.  
º. y EEest.º. de la Orden, lanzan á to-  
dos los vientos que desde hace mu-  
chos años los del manifiesto y los su-  
yos han permanecido en la fila de la  
Institucion confintiendo ese descono-  
cimiento, pues de lo contrario, solo  
podrian ser considerados como unos  
supinos ignorantes ó unos tristes pa-  
rias; pero ahora que su inteligencia  
segun parece, se ha despejado, es  
el momento de preguntarles: ¿Vues-  
tro proyecto de Constitucion se en-  
cuadra en las GGdes.º. CConst.º. y  
EEest.º. GGnl.º. de la Orden? ¿Han  
visto esos señores constituyentes do  
nuevo enño que en esas leyes consti-  
tucionales de la Masoneria haya Pre-  
sidentes, Vice-Presidentes, Conseje-  
ros de estodos y tantas otras menu-  
dencias de menor cuantia? ¿Es posible  
que esos modelos de masones hayan  
rendido acatamiento á los que alar-  
dean de cínico poder y de sentimiento  
que el mismo mundo profano rechaza-  
ria indignado? ¿Dónde está la ver-  
güenza? Ellos lo sabrán.

Afirman aquellos señores que cuen-  
tan con un número importante de ma-  
sones y de revelantes condiciones so-  
ciales, y á ser cierto, que es de dudar-  
se, ¿puede alguna de ellos levantar la  
frente y examinar la conciencia



# GRAN BARATILLO DE ALBERTO MONTALDO

Calle Arapey Esquina á Valentin

SALTO ORIENTAL

Precios sin competencia!!

Esta casa es una de las principales del Salto, tanto por lo bien surtida en artículos de tienda como también por el variado y excelente surtido de artículos de alpacas.

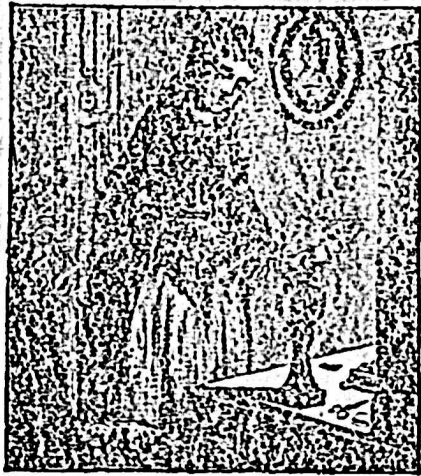
También cuenta con una sucursal establecida en la Plaza Libertad frente á Buena-Vista, donde los amantes á lo bueno no encontrarán nada que desear, por el buen surtido de ella.

Precios sumamente modicos

ACEITE PARA ALUMBRADO

Luz Diamante

170 GRADOS DE FARENTEH



NEW YORK

Libre de Imposicion, Ilcino y Mal Olor

LONGMAN Y MARTINEZ

Este aceite está fabricado por una redestilacion especial, exclusivamente para el uso doméstico, y muy particularmente donde hay niños. Es cristalino como el agua destilado. La luz es clara, brillante y sin olor.

ES TAN COMPLETAMENTE SEGURO

que si la lámpara se quiebra por casualidad, la llama quedará extinguida en el acto. Está entasado en la misma forma que el keroseno corriente teniendo las latas un sifón de patente que permite llenar las lámparas con la misma lata, sin derrames de ninguna especie. Las mismas lámparas en uso, en la actualidad sirven para la Luz Diamante, limpiándolas y poniendo mechas nuevas que no estén saturadas con kerosena.

También envasamos la «Luz Diamante» en latas pequeñas de 1 y 2 galones espresamente para el uso de familias.

SE HALLA EN VENTA EN CASA DE

ANTONIO RUBIO

111--calle 18 de Julio--111

MONTEVIDEO



Marmoleria Salteña

DE

ALEJANDRO BARRATA

Calle Pintado núm. 101

Salto Oriental

Este establecimiento cuenta con un surtido completo de mármoles de todas clases. — Se hacen urnas de todo tamaño y gusto con inscripciones al relieve doradas, panetones, lápidas y toda clase de trabajo concerniente al ramo.

Las personas que necesitan de este establecimiento, pueden dirigirse á esta imprenta para sus pedidos.

## Barberia y Peluqueria DE DAVID REGGI

PLAZA PRINCIPAL

### HIPP, HIPP, HURRA, HURRA

El acreditado establecimiento de los Sres. Ezequiel Castro y Hno. está recibiendo en estos momentos, un surtido completo, de artículos de Almacen y Tienda *non plus ultra*, lo que viene á calmar la ansiedad general, consiguiente á la espera de artículos, que todos sentiamos.

¡Igualmente ha recibido un espiéndido surtido de calzado, para la gente de buen tono!!  
Con que así — ¡Alo de Castro, señores!

## BAZAR URUGUAYO

FRANCISCO MONTALDO CAPURRO

CALLE URUGUAY ESQUINA SARANCI

ALTO ORIENTAL

En este Bazar, el primero en su ramo y el *High Life* salteño se encontrará siempre un magnífico y elegante surtido de artículos especiales en sederías y géneros para vestidos, guantes de cabritilla de las mejores fábricas hasta ahora conocidas como también lujosos artículos para adorno de sala y especialidad en sombreros para señoras y señoritas.

## CASA

DE

COMISIONES EN GENERAL

DE

ANDRES CASTILLA Y Ca.

238--25 DE MAYO--238

MONTEVIDEO.

## BOTICA

# Y DROGUERIA CENTRAL

DE FERNANDO RIVERA--PLAZA PRINCIPAL

Surtido general de Drogas y especialidades Europeas y Americanas, aguas minerales y medicamentos homeopáticos y dosimétricos. Depósito general del acreditado vino orgánico «Larcade».—Pastilla Lardosas de Savia de Pino y otros específicos.

Se atiende con prontitud y esmero las recetas de los señores médicos.